

**Conocer y propagar la verdad actualizada  
del evangelio más elevado de la economía eterna de Dios  
según el ministerio de la era**

Lectura bíblica: 2 P. 1:12; 1 Ti. 1:3-4; Mt. 16:18; 2 S. 7:12-14a; Ro. 1:3-4; Ap. 21:2, 9-10

**I. El recobro y la obra particulares que Dios realiza en una era es el ministerio de esa era; el ministerio de la era ministra la verdad presente al pueblo de Dios; en 2 Pedro 1:12 *la verdad presente* también puede traducirse “la verdad actualizada”:**

- A. Aunque todas las verdades se encuentran en la Biblia, debido a la insensatez, infidelidad, negligencia y desobediencia del hombre muchas verdades se perdieron y fueron escondidas del hombre—cfr. 2 R. 22:8.
- B. Las verdades reveladas nuevamente no son invenciones nuevas de Dios; más bien, son los descubrimientos nuevos del hombre; todo obrero del Señor debería inquirir delante de Dios en cuanto a cuál es la verdad presente.
- C. Las verdades de Dios son acumulativas; las verdades recientes no anulan las primeras; lo que vemos hoy en día son las revelaciones acumulativas de Dios.
- D. Que Dios nos conceda Su gracia para que no nos convirtamos en los náufragos de “la verdad presente”; que seamos vigilantes y no demos lugar a la carne ni permitamos que el yo gane ningún terreno.

**II. La verdad presente, la cumbre más elevada de la revelación divina que Dios nos ha dado por medio del ministerio de la era, es la revelación de la economía eterna de Dios; el evangelio de la economía eterna de Dios es “el evangelio de la promesa hecha a los patriarcas” (Hch. 13:32), a saber, la promesa de que la descendencia de David llegaría a ser Hijo de Dios, esto es, que un descendiente de linaje humano sería hecho un Hijo divino (vs. 22-23, 33-34; 26:6, 16-19; 2 S. 7:12-14a; Ro. 1:3-4; Mt. 22:41-45):**

- A. No deberíamos predicar un evangelio que ha sido disminuido a lo que nosotros consideremos sea el nivel de entendimiento de la gente; deberíamos predicar un evangelio elevado y nunca disminuir el concepto (1 Ts. 1:1, 3-4, 10; 5:23; 1 Co. 2:7-13); debemos creer que el hombre tiene en su interior una capacidad creada por Dios para recibir y entender las cosas de Dios (Job 32:8; Zac. 12:1; Ec. 3:11; Hch. 17:26-29; Is. 43:7).
- B. Debemos presentar la verdad en cuanto a la economía eterna de Dios ítem por ítem según toda la Biblia; ésta es la comisión especial que el Señor nos ha dado—1 Co. 1:9; 9:16-17, 23; 1 Ti. 1:3-4; 2:7; 4:16; 2 Ti. 1:11; 2:2, 15; Col. 1:28.

**III. La afirmación *la descendencia de David llega a ser el Hijo de Dios* se refiere al proceso por el cual Cristo fue designado Hijo primogénito de Dios mediante la resurrección—Ro. 1:3-4:**

- A. Pablo dijo que él fue apartado para el evangelio de Dios acerca del Hijo de Dios, lo cual indica que el evangelio de Dios es el evangelio de la filiación con miras a la realidad del Cuerpo de Cristo—vs. 1, 3-4; 8:28-30; 12:5.

- B. Romanos 1:3-4 es el cumplimiento de la profecía en tipología hallada en 2 Samuel 7:12-14a, pues revela el misterio de que Dios se hiciera hombre para hacer al hombre Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.
- C. Mediante la encarnación, Cristo —el Hijo unigénito de Dios en Su divinidad (Jn. 1:18)— se vistió de carne, la naturaleza humana, la cual no tenía nada que ver con la divinidad; en Su humanidad Él no era el Hijo de Dios.
- D. En resurrección Su humanidad fue deificada, hijificada, lo cual significa que Él fue designado Hijo de Dios en Su humanidad, así llegando a ser el Hijo primogénito de Dios y poseyendo tanto divinidad como humanidad—Ro. 8:29.
- E. Por tanto, en Cristo, Dios se forjó en el hombre, el hombre fue forjado en Dios, y Dios y el hombre se mezclaron mutuamente para constituir una sola entidad, el Dios-hombre.
- F. El evangelio de Dios y la intención que Él tiene en Su economía consisten en edificar a Dios en el hombre y al hombre en Dios; esta edificación es Dios que se hizo hombre (la descendencia de David) para que el hombre llegue a ser Dios (el designado Hijo de Dios)—Jn. 14:23; 15:4-5; Ro. 1:3-4.
- G. El Señor Jesús habló acerca de este evangelio cuando dijo: “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”—Jn. 12:24:
  1. Si una semilla muere al ser enterrada en el suelo, con el tiempo brotará, crecerá y florecerá en resurrección, porque la operación de la vida de la semilla se activa simultáneamente con su muerte—1 Co. 15:36; 1 P. 3:18.
  2. La divinidad, el Espíritu de santidad, que está en Cristo comenzó a operar en Su muerte, y en resurrección Él “floreció” para ser el Hijo primogénito de Dios y el Espíritu que imparte vida, de modo que impartió Su vida divina en nosotros para hacernos Sus muchos hermanos—Ro. 8:29; 1 Co. 15:45.
  3. El prototipo es el Hijo primogénito de Dios, y la reproducción son los muchos hijos de Dios, los miembros del prototipo que han de conformar Su Cuerpo, el cual llega a su consumación en la Nueva Jerusalén—Col. 1:18; 1 P. 1:3.

**IV. La afirmación *la descendencia de David llega a ser el Hijo de Dios* se refiere al proceso por el cual nosotros somos designados los muchos hijos de Dios mediante la resurrección—He. 2:10-11:**

- A. Cristo ya ha sido designado Hijo de Dios, pero nosotros aún estamos en el proceso de designación, el proceso de ser hijificados, deificados—Ro. 8:28-29.
- B. La vida del Hijo de Dios ha sido implantada en nuestro espíritu—v. 10:
  1. Ahora nosotros, al igual que la semilla que es sembrada en la tierra, debemos pasar por el proceso de muerte y resurrección—Jn. 12:24-26.
  2. Esto hace que el hombre exterior sea consumido, pero permite que la vida interior crezca, se desarrolle y, finalmente, florezca desde nuestro interior; esto es la resurrección—1 Co. 15:31, 36; 2 Co. 4:10-12, 16-18.
- C. En la resurrección Cristo, en Su humanidad, fue designado Hijo de Dios y, por medio de tal resurrección, nosotros también estamos en el proceso de ser designados hijos de Dios—Ro. 8:11:

1. El proceso por el cual somos designados, hijificados, deificados, es el proceso de resurrección con cuatro aspectos principales: la santificación, la transformación, la conformación y la glorificación—6:22; 12:2; 8:29-30.
2. La clave para el proceso de designación es la resurrección, la cual es el Cristo que mora en nosotros en calidad del Espíritu que resucita, el Espíritu que designa, el poder de vida en nuestro espíritu—Jn. 11:25; Ro. 8:10-11; Hch. 2:24; 1 Co. 15:26; 5:4:
  - a. Necesitamos urgentemente aprender cómo andar conforme al espíritu, a fin de disfrutar y experimentar al Espíritu que designa—Ro. 8:4, 14; Mt. 14:22-23; Mr. 1:35-38; Sal. 62:8; 102 título.
  - b. Cuanto más tocamos al Espíritu, más somos santificados, transformados, conformados y glorificados para llegar a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—1 Co. 12:3; Ro. 10:12-13; 8:15-16; Gá. 4:6.
- D. Cuanto más crecemos en vida y pasamos por el proceso metabólico de transformación, más somos designados hijos de Dios—2 Co. 3:18, 6, 16; 5:4, 9, 14-15; 1:12; 12:7-9:
  1. Este proceso metabólico es la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo y casa de Dios, al edificarse Dios en el hombre y el hombre en Dios—Ro. 12:2; Ef. 1:22-23; 2:20-22.
  2. La humanidad es designada en la divinidad, y la divinidad y la humanidad se compenetran en una sola entidad; hoy, nosotros, la descendencia humana, estamos llegando a ser hijos de Dios en la divinidad mediante el proceso de la edificación efectuada por Dios—Mt. 16:18; Ef. 3:16-19; Ap. 21:2, 9-10.
  3. La economía y meta de Dios, conforme al deseo de Su corazón, consisten en edificarse a Sí mismo en el hombre y edificar al hombre en Él; esta edificación alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén, un gran Dios-hombre corporativo, la totalidad de todos los hijos de Dios—v. 7.
  4. Un día este proceso será completado y por la eternidad seremos iguales a Cristo, el Hijo primogénito de Dios, en nuestro espíritu, alma y cuerpo—1 Jn. 3:2; Ro. 8:19, 23; *Himnos*, #433, estrofa 2.
- E. En cuanto a Dios se refiere, el Dios Triuno se encarnó para hacerse hombre; en cuanto a nosotros se refiere, somos deificados, constituidos con el Dios Triuno procesado y consumado a fin de que seamos hechos Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, para ser Su expresión corporativa por la eternidad; ésta es la verdad más elevada, y éste es el evangelio más elevado.

**V. Necesitamos ser constituidos de la verdad más elevada de la economía eterna de Dios y propagarla mediante el uso de los mensajes del Estudio-vida y de la Versión Recobro con sus notas; éstos tienen como fin ministrar vida, liberar la verdad y abrir los libros de la Biblia—Job 10:13; cfr. Ef. 3:9:**

- A. El recobro del Señor es el recobro de la luz de la verdad; la necesidad más urgente en la tierra hoy en día es la verdad de esta era:

1. Los mensajes del Estudio-vida junto con la Versión Recobro y todas las notas de pie de página son la llave más prevaleciente para abrirnos la Biblia; éstos no tienen como fin reemplazar la Biblia, sino introducir a las personas en la Biblia—Hch. 8:26-39.
  2. Debemos considerar el texto de la Versión Recobro con sus notas y los mensajes del Estudio-vida como un libro de texto para estudiarlo con oración; si solamente los leemos de manera ligera, sólo recibiremos algún nutrimento e inspiración temporal; sin embargo, cuando lo que leemos llega a ser la verdad en nuestra memoria iluminada, esa verdad se convierte en un nutrimento constante y eterno para nosotros—Sal. 119:130.
  3. La intención y meta de los mensajes del Estudio-vida consisten en “abrir la mina” de la verdad en la Biblia para que nosotros excavemos los tesoros; “He publicado libros sobre muchos temas que les requerirán años para profundizar en ellos”—*Entrenamiento para ancianos, libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, pág. 111.
- B. Hoy en día debemos llevar la responsabilidad de propagar las verdades divinas traducidas, interpretadas y entendidas con miras al recobro del Señor:
1. El entendimiento apropiado de la Biblia ha sido recopilado en nuestros escritos a fin de que estudiemos, aprendamos y propaguemos las verdades divinas; la Versión Recobro y las notas de pie de página son la “cristalización” del entendimiento de la revelación divina que los santos de todas partes han recibido en los últimos dos mil años.
  2. El Señor nos ha dado estas preciosas verdades para que nosotros las propaguemos, no solamente a los cristianos, sino también a los incrédulos; lo que el Señor necesita hoy en día es que miles de Sus queridos santos —quienes lo aman, viven atentos a Él y no conocen otra cosa que no sea Su recobro— tomen un solo camino para propagar las mismas verdades, de modo que sean los esclavos fieles y prudentes que le sirven alimento al pueblo del Señor a su debido tiempo; entonces cumpliremos la comisión del recobro del Señor—2 Co. 5:14-15; Mt. 24:45.
  3. El aumento de la iglesia depende de la propagación de la verdad; solamente la verdad puede subyugar y ganar a las personas; de ahora en adelante, todos deberíamos dedicar tiempo para aprender la verdad de la economía eterna de Dios y ministrar Cristo a otros a fin de que la iglesia se multiplique y sea propagada—Hch. 6:7; 12:24; 19:20.